

## de Gartagene DECANO DE LA PRENSA LOCAL

—\*PRECIOS DE SUSCR IPCIÓN∻—

~~condiciones}

Cartagona.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjoro.— Tres meses, 11'25 ld.-La suscripción empezará a contarse desde 1 ° y 16 de cada mes.-La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras; de fácil cobro. Corresponsales en Paris, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres. Agencia General Española, 6, Great Win

Sabado 6 de Febrero de 1892

## ECOS DE MADRID

5 Febrero 1892.

Vayan ustodes á saber lo que sucederat Unos se muestran alarmados, otros parecen más alegres que de costumbre, otros en fin permanecen tranquilos como si nada hubiera sucedido; y sin embargo la guerra ha comenzado, todos los días vamos à sostener con Francia en la frontera escaramuzas y quizás batallas. Pero las armas de los combatientes son las tarifas, y los muertos y heridos de estos combates no serán más que derechos ó intereses, los derechos de la Hacienda cuando los contrabandistas los defrauden y los intereses del comercio, la industria, la agricultura cuando se yean lastimados.

Que todos disfrutemos de bienandanza al mismo tiempo es cosa imposible. Con los nuevos aranceles que rigen desde 1.º del actual, los agricultores de España salen perjudicados; en cambio los agricultores franceses se pavonean de gusto. Los industriales de por alla ponen el grito en el cielo y los de acá se entregan á los más deliciosos suenos de color de losa.

El turno es inevitable y la fortuna de los países como la do los indiyiduos no se evapora, lo que hace es cambiar de manos. No hay mal que por bien pro venga dice un antiguo y vulgaristmo refran. Veremos si se cumple esta vez,

Por lo demás ya nos vamos acostumbrando à que las desdichas profetizadas o cacareadas no se realicen, sin perjuicio de que nos sorprendan y perjudiquen las que no se anuncian.

-Ab! el vino español! exclamon los franceses.

-Oh! los tegidos franceses! dicen las espullolas.

-- Que primeras materias las que produce Reputal

.-- Qué objetos de arte tam preciosos los que ejecuta Francia!

Todo queda reducido á que aqui se beba vino bueno y barato y á aproveche la industria la protección que la dispensan para que podamos vestirnos bien y por peço dinero. Porque lo doloroso seria que el público pagase los vidrios rotos, que por lo generales lo que sucede siempre.

-iRepresalias! represalias! exclaman algunos vividores de las letras. Puesto que Francia aumenta los derechos de entrada á nuestros vinos y á nuestros corchos, denunciemos el tratado de propiedad literaria y traduzcamos sin pagar un centimo novelas y comedias.

La lógica de este argumento es más difícil de encontrar que la pastora del acertijo.

-Puesto que el casero me ha subido el alquiler de la casa, entro en la suya y me apodero de su reloj y su portamonedas.

De esta manera raciocinan los que si fueran capaces de tener una idea pondrian el grito en el cielo si en cualquier pais la aprovecha-

El tratado de propiedad literaria con Francia es además de un reconocimiento mutuo de los derechos que cada autor tiene al respeto de sus producciones, una medida higiénica que por desgracia aponas surte efecto,

En todos los países hay escritores de oficio, caya única misión es llenar papel y desempeñar las funciones de paje en el hanquete de la inteligencia.

- El vino de Jorez, ha dicho con mucha razón un periódico se bebegrà siempre en todos los paises del mundo aunque cueste lo que cues-

Las obras de los hombres de verdadero talento se traducirán aundue haya que pagar crecidas cantidades à sus autores.

Pero con el tratado que los merodendores desean denunciar, lo uni- litica se esperan con ansia los pre-

ducción corriente española; inundarnos de pécimas traducciones, corromper el idioma castellano, y traernos de Francia lo que los mismos franceses desprecian como miserable pacotilla.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA RECONCTION Y ADMIN ISTRACION, CALLE MAYOR 24.4-

Cuando se podian arreglar al español las comedias francesas sin pagar un céntimo à sus autores, el mismo Ventura de la Vega, aquel incomparable autor dramático que no creó de su propia cosecha más que el «Hombre de mundo», producia todos los años cuatro ó cinco traducciones.

Si le hubiera costado el dinero este trabajo, habria preferido espigar en el campo de su ingenio y tendriamos en vez de uno muchos «Hombres de mundo.»

A pesar de todo, en el teatro particularmente se «gitanea» y casi todes los días nos ofrecen obras francesas lo sufficientemente desfiguradas para que la ley no se les caiga encima, verdad es, que por lo general el pueblo se encarga de vengar à la ley.

Confiemos en que la equidad se abrirá camino y en que saldremos del apuro presente como hemos sa-

De de tantos otros. Un ciclón causó ayer varias desgracias en Madrid. Los autores de las tres obras teatrales que se estrenaron anoche temian que los vientos huracanados que reinaban fueran funestos á sus producciones. No fue así. En Lara obtuvo lisonjero éxito la «señá Francisca» de Miguel Echegaray; en Eslava una zarzuela titulada «Los secuestradores» se apoderó público por completo y en el Chro de Parish paso una zarzuela en tres actos titulada «El diablo en cherpo, porque en último resultado ni siquiera diabbillo es el tal diablo, La bala de rifle estrenada la noche anterior en la zarzuela no dió en el blanco, a pesar de que sus autores tienen por lo general una escelente punteria.

Ahora mientras en la esfera po-

te alegre se preparan las cosas para los dos bailes de máscaras que organizan el círculo de Bellas Artes y la sociedad de escritores y artistas.

Presupuestos y bailes se han de saldar de todos modos con «déficit», para los contribuyentes; aunque los últimos darán seguramente un «superabit» á las sociedades que los organizan.

El dinero resulta en nuestros tiempos muy aficionado à divertirse.

Julio Nombela.

## **VARIEDADES**

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

6 DE FEBRERO DE 1221.

Casamiento de D. Jaime el Conquistador con la princesa Doña Léonor de Castilla.

Tan prematuro fué el enlace que llevó a cabo D. Jaime I de Aragón con la princesa D.ª Leonor, hija del difunto rey de Castilla Alfonso VIII, que él mismo juzgó oportuno diferir la unión definitiva hasta el siguiente año en que cumplia los catoree de edad. Después de ser desposados en la villa de Agreda (Burgos), se dirigieron con la numerosa comitiva que les acompañaba á la catedral de Tarazona para recibir las velaciones y armarse caballero el joven monarca: Causas que la historia no revela, hicieron imposible la felicidad de los esposos hasta el punto de que D. Jaime, relegó al más completo olvido a D. Leonor para entregarse à las caricias de otras damas, y en 1229 acabo por romper el lazo de unión; definitivamento quedó disuelto después por sentencia del Papa, fundada en el parentesco que en grado prohibido existia entre ambos consortes. Cuan-

el caso de salvar los intereses de su tia, la repudiada esposa. A este fin se avisto con D. Jaime y entre ambos quedó convenido que Doña Leonor continuara poseyendo las villas de Daroca, Epila, Pina y Undacastillo, la ciudades de Barbastro. Tamarite, Mentalvan y Cervera y los montes de Siurana y Prades, sitios todos que D. Jaime la habia cedido en arras, y que además la hiciera donación de la villa de Ariza. Unico descendiente de este matrimonio fré el infante D. Alfonso que murió en 1260.

7 DE FEBRERO DE 1324.

Conquista de las islas Córcega y Cerdeña por el infante D. Alfonso de Aragón.

Por el tratado de paz que en 129? se celebró en Anagni, quedó obligado D. Jaime II de Aragón Arastituir à la iglesia el reino de Sicilia y demás islas advacentes, con renuncia además al derecho que sobre ellas tenía, a cambio de la denación que el Papa habia de hacerle de las de Córcega y Cerdeña, aun por conquistar. A este fin salió de la corte el principe D. Alfonso hija de D. Jaime, al frente de una escuadra de 70 galeras; 24 naves y más de 200 barcos, en la que Iban 12.000 peones y 1500 ginetes, y & los 45 días de navegación arribó en el Golfo de las Palmas. Las ciudades de Iglesia y Caller fueron las primeras que el futuro IV Alfonso de Aragón propúsose conquistar y tanto por el valor y pericia de que dió repetidas pruebas en el sitio de aquella, cuanto por que vantes de conseguir su rendición tuvo que hacer frente à otro implacable y oculto enemigo cual fue la desola-? dora epidemia que en breves dias arrebaté la vida de centenares de soldados y llego a contagiarle, hizose digno del mando que ejercia y de la fama personificada en sus asdo do esto tavo conocimiento Fer- cendientes. Sometida Iglesia y co que se consigue es anular la pro- supuestos, en los circulos de la gen. | nando III de Castilla, se creyó en | restablecida la salud de los expe

UN DRAMA EN NAPOLES.

EL ECO DE CARTAGENA.

empieza el uno y donde acaba el otro, de modo que no es fácil/apoderarse de individuos tan bien precavidos contra la justicia.

Rene se habla quedado pensativo ovendo al Comi-Comprendió que la libertad de Domenico exigia cui-

dados minuclosos, y probablemente largos prepara-Rindiendose a la évidencia, se incliné politicamente: -No por eso dejo de ponerme a vuestra disposición.

dijo; esperare el momento en que me necesiteis, y ese

dia me hallere preparado a todo. -Cuento con voe.

- Cracies. Madame Baur creyendo que el Comisario era un melomano, y que había cogido al vuelo algunas alusiones à los tenores de opera, supuso que la conversación habla versado sobre astratos de música y viendo llegado el momento de intervenir:

El señor, dijo, señalando a Rene, es una notabilidad en el clarinete.

Y después de tan aventurada observación, se despidió con una amable conrisa. Teresipa y el Teniente, eslaban más preocupados que nunca. Se separaron sin haber tomado ningana resolución, prometiendo verse aspaella misma noche, para decidir lo que debia hacerse.

Al volver a su case, mademoiselle Battr encontro es-

proponíais hacerlo ahora mismo... Sabéis lo que hubièrais conseguido? Haceros matar vos y vuestra gente. Porque es preciso no hacerse la ilusión de que los bandidos, no tienen respecte à nosotres tan buenas é mejores noticias, que nosotros acerca de ellos: tratan con las autoridades de potencia a potencia, y desgraciadamente no siempre somos los mejor informados.

-Si tuviera solamente treinta bersaglieri, dijo René volviendo a su primera ista, escudrinaria la montana de arriba abajo.

-Qué cansado volveriais! si es que volviais. Vaya caballero, anadió el Comisario con cierto aire burlon, sin duda creels que nuestros bandidos de hoy son tenores de cabello rizado, con la esc neta en bandolera y sombrero de candiles? No; los ladrones modernos no se reconocen por su traje pintoresco, y os a seguro que no cantan cavatinas con acompanamiento de orquesta. Salvator Rosa! Gii Blas! ya veo que teneis la imaginación llena de sus recuerdos. Es menester que os desengañeis; las famosas cavernas en que se desence lenaba la orgía, y en donde el vino corria à oleadas, ne existen más que en los cuentos de viejas. Ys no hay cavernas; el bandido napolitaro, tal como lo ha hecho nuestro siglo diez y nueve, vive en casa del labriego, en amigo y sosten se deciara. El mismo labriego se hace bandido en ciertas épocas del año, cuando los campos no exigen cuidados incesantes. El ladrón y el agricultor se confunden hasta tal punto, que es imposible saber donde

UN DRAMA EN NAPOLES.

puesto que vuestro amigo era víctima de alguna burla, ó bien y esta explicación es más creible que M. Della Porta ha caído entre las manos de algunos audaces bandidos. -Pero si ya no hay bandidos, objetó el parisien: ha-

partidarios del antiguo régimen, que hacen la guerra de montaña; pero no hay desbalijadores de cami--Dispensad, replicó el Comisario, existen las dos

variedades: desgraciadamente tenéis abora mismo la prueba. No quisiera asustar à estas señeras, pero temo mucho que M. Della Porta se encuentre en una mala situación, sobre todo si como presumo su vida depende de Fra Giacomo.

-Eso no puede ser, dijo M. de Mangis haciendo un nuevo gesto de incredulidad; Fra Giacono está tati muerto como Mambra, muerto y enterrade.

-Ayl no, repuso el Comissirio. Aun cuando hubiese visto su cadaver, aunque lo hubiese tocado, somendria que ese picaro vive todavia. Nosotros conocemos bien los procedimientos de esos caballeros. Cuando se comete un crimen de una manera dada, decimos sin dudar; ha sido Scaparone, o Bentiguisto, o Halagrini... No nos equivocamos, como no se equivoca un catador de vinos, entre un barril de Orvieto y una botella de Policella. En el caso actual reconosco las huellas de Fra Giacomo, y ninguno de mis sabuesos se extraviara siguiendo una pista diferente. Ladrones disfrazados de